

Opción, Año 32, Especial No.13 (2016): 1136-1157
ISSN 1012-1587

El cambio climático: una perspectiva de género

Elizabeth Olmos-Martínez, Oscar Arizpe, Marcela Rebeca Contreras-Loera e Ivonne Dalila Gómez-Cabrera
Universidad Autónoma de Baja California Sur. México, Universidad de Occidente, campus Culiacán. México
elmos@uabcs.mx/ oarizpe@uabcs.mx/
marcelac25@hotmail.com/igomez@uabcs.mx

Resumen

Se presenta la percepción, opinión y acciones de estudiantes universitarios sobre el cambio climático (CC) bajo una perspectiva de género. Se aplicaron 286 encuestas en 2015. Los resultados muestran diferente percepción entre hombres y mujeres sobre las causas del CC, sin embargo, ambos géneros concuerdan con el principal impacto y el nivel de afectación alto para toda la población. Las acciones de los universitarios ante el problema son apagar las luces y reciclar. Opinan diferente en cuanto al riesgo del CC. Las mujeres opinan que el gobierno debe tomar medidas prioritarias sobre el CC y los hombres priorizan la educación.

Palabras Clave: Género; cambio climático; percepción; acciones; estudiantes.

Climate change: A gender perspective

Abstract

Perception, opinion and actions of college students on climate change (CC) under a gender perspective is presented. 286 surveys were conducted in 2015. The results show different perception between men and women about the causes of CC, however, both genders agree with the main impact and high level of involvement for the entire population. The actions of the university to the problem are turning off lights and recycling. They think differently about the risk of CC. Women believe that the government should take priority action on CC and men prioritize education.

Keywords: Gender; climate change; perception; action; students.

1. INTRODUCCIÓN

El tema del cambio climático (CC) de origen antropogénico es uno de los problemas que ha tomado mayor relevancia por sus implicaciones científicas, políticas, medioambientales, económicas y de salud pública (Kindelán, 2013).

Durante los últimos veinte años el mundo ha sido testigo de los grandes avances en el entendimiento entre la ciencia y el cambio climático. Se observa una presencia mayor del concepto cambio climático en la sociedad, pero de manera confusa y controvertida para la mayoría de los ciudadanos. La responsabilidad de conseguir un mensaje comunicativo, eficaz y de gran impacto en la conciencia de los ciudadanos reside, además de los gobiernos, en los científicos y medios de comunicación. Se asume que una vinculación y aproximación entre los dos últimos, podría mejorar aspectos importantes como las estrategias de comunicación para explicar con más claridad los impactos de este fenómeno global (Kindelán, 2013).

La relación existente entre el ser humano y su ambiente es en gran parte el reflejo de sus percepciones ambientales que son

entendidas como la forma en que cada individuo aprecia y valora su entorno, y aporta elementos que potencialmente pueden contribuir a la conservación (Moyano et al., 2009). La participación ciudadana tendría que ser el eje central de la política ambiental y debería enmarcarse en un contexto donde coincidan los más diversos intereses (Fernández, 2008). De ahí se deriva la necesidad de generar estudios de las percepciones ambientales, tomando en cuenta a diferentes actores sociales involucrados. El conocimiento generado permite contribuir al diseño de políticas ambientales verdaderamente públicas, más incluyentes y encaminadas hacia el interés general (Olmos-Martínez et al., 2013).

El CC y sus consecuencias es una temática de actualidad, divulgada diariamente en los medios de comunicación de masas, conocida e identificada como una de las preocupaciones de la ciudadanía. Así lo demuestran diferentes estudios como el informe presentado por la European Commission (2009), en el que se considera el cuarto problema más grave que tiene hoy el mundo después de la pobreza, falta de alimento y agua.

Uno de los retos de la moderna sociología ambiental es el análisis de las actitudes, los valores y el comportamiento de la población ante los problemas relacionados con el medio ambiente a escala global (es decir, los que afectan al conjunto del planeta, como el cambio climático, la disminución de la capa de ozono, la pérdida de biodiversidad, etc.) (Moyano et al., 2009).

El objetivo de los escasos estudios existentes en este área de la investigación social es comprobar en qué medida las actuaciones de los poderes públicos influyen en los ciudadanos a la hora de valorar la gravedad de las cuestiones ambientales de escala global, y hasta qué punto el contenido de estas políticas públicas refleja el modo en que la población percibe los problemas globales del medio ambiente. A diferencia de lo que ocurre con los problemas ambientales más circunscritos a sectores concretos o ámbitos territoriales específicos (contaminación de mares y ríos, calidad del agua, ruido, eliminación de residuos urbanos, etc.), no se han estudiado todavía con suficiente rigor desde la sociología ambiental la percepción social de los problemas de escala global y las

actitudes de la población ante ellos. Por ello, estos estudios constituyen una notable oportunidad para el futuro desarrollo de esta disciplina (Seacrest, Kuzelka y Leonard, 2000).

En el ámbito político, la mayor o menor gravedad con que los ciudadanos perciben los cambios producidos en el medio ambiente a nivel global y el grado de importancia que otorgan a su resolución (o al menos a la necesidad de mitigar sus efectos) son asuntos de gran relevancia. Es un hecho que el éxito de muchas de las acciones públicas destinadas a luchar contra tales efectos depende de la implicación de la ciudadanía, y eso varía según cómo los perciba y valore la población en cada territorio. Por ello, estos temas constituyen un área relevante de estudio, con múltiples implicaciones (tanto de tipo espacial, como temporal) para la implementación de las políticas ambientales dirigidas a tratar de mitigar los problemas de escala global (Seacrest, Kuzelka y Leonard, 2000).

Es de gran importancia, para el estudio de los problemas ambientales, conocer las actitudes, los valores y el comportamiento de la población, dadas las diferencias observadas en el modo como estos problemas son percibidos por los individuos, según el nivel de estudios, la edad, el sexo, el hábitat de residencia o la escala geográfica que se tome como referencia (Cohen et al., 1998).

De tal diversidad de actitudes y percepciones sociales se derivaría también el hecho de que las actuaciones públicas en materia de CC sean, en sí mismas, actuaciones marcadas por la incertidumbre de sus efectos, tanto en lo que se refiere a las políticas de adaptación, como a las de mitigación, dado que el éxito de tales políticas depende, en gran medida, del grado de receptividad y colaboración que encuentren en la población (Dessai, O'Brien y Hulme, 2007; Paniagua y Moyano, 1998; Tabara, 2003).

Además, hay que tener en cuenta que, si bien las políticas ambientales se formulan y aplican en el marco de estructuras institucionales bien definidas, la realidad es que sus orientaciones, contenido y desarrollo son fruto, en última instancia, del conjunto de valores, creencias, normas y expectativas sociales que

predominan en una sociedad concreta y en un momento histórico determinado (O'riordan y Jordan, 1996).

Se reconoce que el comportamiento de la población se produce en el escenario político-institucional más cercano al territorio donde reside (Niemeyer, Petts y Hobson, 2005), un escenario sobre el que inciden los actores y organismos internacionales (Fisher, 2003).

Habitualmente, los problemas ambientales se definen, caracterizan y construyen, no sólo sobre una base de naturaleza física, sino también a partir de cómo los percibe la población y de cómo se comportan, o pretenden comportarse, los individuos respecto a tales problemas (Jones, 2002).

El reto que plantean los grandes problemas ambientales a los que nos enfrentamos en la actualidad hace necesaria la formación de ciudadanos capacitados para valorar y participar activamente en su solución. Estas situaciones deben abordarse desde una concepción sistémica del medio en la que se visualicen las estrechas relaciones de tipo natural, social, económicas, culturales y políticas que subyacen en toda problemática ambiental (Novo, 2002).

En el presente trabajo, las percepciones ambientales son entendidas como la forma en que cada individuo aprecia y valora su entorno, y aporta elementos que potencialmente pueden contribuir a la conservación, conceptos retomados de Arizpe et al. (1993), Moyano et al. (2009) y Padilla-Sotelo y Luna (2003).

La presente investigación tiene por objeto conocer la percepción, opinión y acciones sobre el tema del CC, de acuerdo al rol de género, que tienen los alumnos de nivel licenciatura de tres instituciones de educación superior en la Ciudad de La Paz, Baja California Sur. La información generada, del involucramiento de la población universitaria, permitirá construir estrategias de formación y divulgación. Asimismo, se pretende incidir en los contenidos mínimos de las diferentes unidades de competencia a nivel licenciatura sobre los temas del CC. Además, permitirá contribuir al diseño de políticas ambientales efectivas, más incluyentes y encaminadas hacia el interés general. Se considera que el estudio de

la percepción humana ante cambios ambientales puede ser una importante herramienta para ello.

En ese sentido, Retamal et al. (2011) hace mención que la investigación al CC requiere de una línea de estudio que aborde la percepción de los ciudadanos, ya que la aplicación exitosa de cualquier estrategia, exige comprender el nivel de sensibilidad, información y comprensión sobre el CC por quienes adoptarán las estrategias de mitigación y adaptación; asimismo, evaluarán el desempeño de ellas y quienes se beneficiarán con su aplicación, por lo que la percepción y nivel de conciencia ciudadana al CC identifica qué puede ser hecho, en qué forma y por quién.

Se involucró el análisis de género ya que se hace referencia al conjunto de expectativas que la sociedad deposita en relación con los distintos comportamientos que deberían tener hombres y mujeres; por ejemplo, en cuanto a la asignación de responsabilidades, se espera que los hombres mantengan mayor protagonismo en el mundo del trabajo, mientras que las mujeres se espera que ejerzan esa responsabilidad en el ámbito doméstico (<http://www.inmujeres.gob.mx/>).

Por tanto el género es una circunstancia social, que depende de las distintas culturas y creencias, además, el género se concreta a través de los roles. Es decir, las formas de comportamiento se concretan a través de los papeles que se juega en la vida social (<http://www.inmujeres.gob.mx/>). Estos roles que se han consolidado a lo largo del tiempo, han determinado, en mayor medida, la forma en la que pensamos hombres y mujeres, habiendo diferencias considerables en ciertos asuntos o temas de relevancia.

2. MATERIALES Y MÉTODOS

En Baja California Sur, el grado promedio de escolaridad de la población de 15 años y más es de 9.8, lo que equivale a casi primer año de educación media superior (www.cuentame.inegi.org.mx). Se tiene registro de 17 Instituciones de educación superior en el estado, de las cuales la mayoría tiene representación en la Ciudad de La Paz. La presente investigación descriptiva hace referencia al

conocimiento, percepción y acciones de los alumnos de la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS), el Instituto Tecnológico de La Paz (ITLP) y la Universidad Mundial (UM) ante el CC. Se aplicaron 286 encuestas con preguntas cualitativas y cuantitativas dirigidas a estudiantes de diferentes licenciaturas durante marzo y abril de 2015.

La encuesta cuenta con 3 secciones: 1) Datos de identificación; 2) Conocimiento y percepción sobre el CC; 3) Adaptación, acciones y cambios para combatir el cambio climático. Se trata de un estudio transversal donde la información se ha recogido una única vez en un periodo de tiempo delimitado y de una población definida. Para el análisis de algunas preguntas se utilizó la escala de Likert (Fernández, 1982). La escala de Likert es de nivel ordinal y se caracteriza por ubicar una serie de frases seleccionadas en una escala con grados de acuerdo/desacuerdo (ayuda a conocer prioridades).

3. RESULTADOS

Sección I. Identificación de los alumnos.

Del total de encuestados, 53% son hombres (H) mientras que el 47% son mujeres (M). La mayoría de las mujeres encuestadas (42%) tienen entre 18 y 20 años, mientras que 35% de los hombres tienen el mismo rango de edad.

La identificación según la licenciatura que cursan es la siguiente, (se presentan los porcentajes más altos en todos los casos) para la UM 35% de las mujeres cursa la licenciatura de Administración y 24% de los hombres cursa mercadotecnia. En el área de estudio UABCS 25% son mujeres en la licenciatura de comercio exterior y 23% de los hombres cursa Biología marina. En el caso del ITLP 22% de las mujeres estudian Administración y 22% de los hombres cursan la misma licenciatura.

Para las tres instituciones, los semestres de mayor número de alumnos que respondieron la encuesta son cuarto, segundo y octavo, en dichos semestres la mayoría son mujeres (M: 28%, 23%

y 22% y H: 21%, 17% y 18% respectivamente), mientras que en tercero, quinto, séptimo y noveno son más hombres que mujeres.

En México culturalmente se ha establecido que los hombres son los que se trabajan, mientras que las mujeres se dedican al hogar, en este sentido, la tendencia a que los hombres trabajen se ve reflejada, ya que el 52% de los estudiantes hombres encuestados trabajan, mientras que el 64% de las mujeres encuestadas no trabajan. Aunque esto no indica que se dedican a las labores del hogar. Respecto al estado civil de los estudiantes encuestados, la mayoría son solteros (90% M y 80% H). Solo 9% de hombres y 5% de mujeres, se encuentran casados y/o en unión libre.

Sección II. Conocimiento sobre cambio climático

Del total de encuestados, la mayoría ha escuchado hablar del CC, únicamente el 2% de los hombres encuestados dice no haber escuchado nunca sobre el tema.

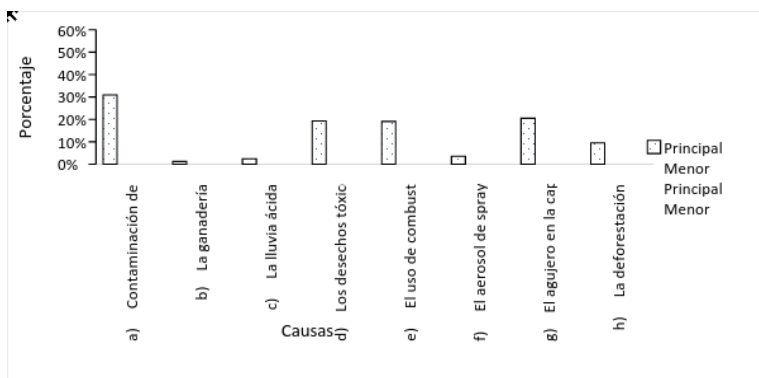
Al preguntarles el medio de información por el cual han escuchado hablar sobre el CC, se observa que las mujeres son las que se han enterado más por Televisión (85%), Internet (69%) y maestros (48%); en su mayoría los hombres también se han enterado del tema por medio de televisión (79%), internet (62) seguido de la radio (38%), lo anterior nos muestra que las mujeres utilizan menos que los hombres el medio de comunicación radio ya que solo el 34% de ellas lo seleccionó como medio de información.

De acuerdo a su percepción, se les pidió que enumeraran del 1 al 8 las principales causas del CC, para lo cual, las mujeres consideran que se debe al agujero en la capa de ozono (41%), mientras que los hombres creen que es la contaminación del aire (31%). Asimismo, los dos géneros concuerdan en que la menor causa del CC es la ganadería (Figura 1).

En referencia a los principales impactos del CC, se solicitó numeraran del 1 al 5 (de 16 opciones) donde 1 es el principal y 5 es el menor; los dos géneros (27% hombres y 31% mujeres) concuerdan en que el principal es la sequía y escasez de agua. Como la menor consecuencia del CC, han elegido distintas

opciones; los hombres consideran que son las fuertes olas de calor y las tormentas fuertes (ambas con 8%), mientras que las mujeres consideran las tormentas fuertes, las fuertes olas de calor, además de la disminución de la lluvia y los cambios en las cosechas agrícolas (todas con 8%) (Figura 2). Nótese que los alumnos seleccionaron muy poco las opciones de hambrunas y falta de comida, enfermedades, epidemias, desaparición de animales y plantas, cambios en las cosechas, aumento del nivel del mar, tormentas más fuertes, conflictos de agua y tierra, incendios, etc. Lo anterior, para ambos sexos, muestra que perciben las afectaciones o impactos más directos con su vida cotidiana como lo es el uso de agua y el problema de escases y sequías, por lo que le dan menor importancia a otras afectaciones ya que impactan menos en la vida diaria.

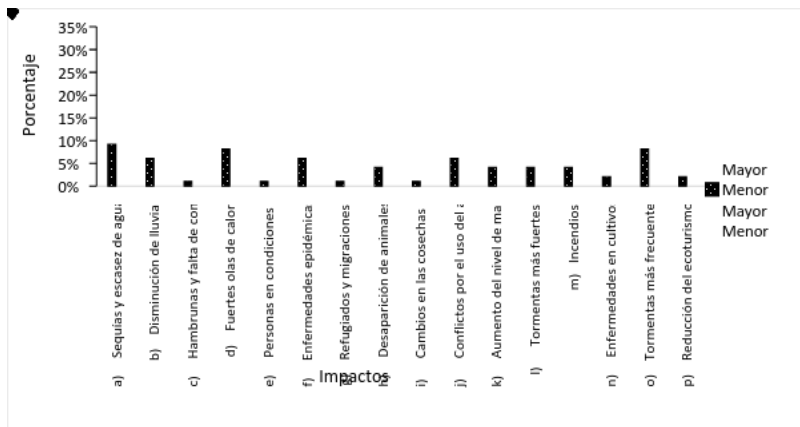
Figura 1. Principales causas del cambio climático



Los hombres consideran que el principal riesgo del CC es el aumento en el calor (17%), seguido del calentamiento global (11%) así como el derretimiento de los polos y glaciares (7%), mientras que para las mujeres, el principal riesgo es el calentamiento global (16%), cambios en el clima muy distintos (14%) y el agujero en la capa de ozono (12%). Respecto al menor riesgo, los hombres consideran que es la destrucción del planeta (7%) y los cambios en la temperatura (6%), cabe mencionar que existe evidencia que ante los cambios de temperatura en ecosistemas como un factor de

riesgo para la oferta alimentaria y otras afectaciones relacionadas con la salud, sin embargo los hombres lo identifican como un riesgo menor. Mientras que las mujeres perciben que el aumento del calor (8%) y la contaminación (6%) son el menor riesgo, una vez más se observa que los alumnos solo perciben su entorno cercano y no el entorno global que al ser un problema sin escalas afecta a todos por igual estemos cerca o no de las fuentes de contaminación (Figura 3).

Figura 2. Principales impactos del cambio climático



La mayoría de los encuestados consideran que el CC afectará demasiado a las futuras generaciones de México (76% M y 61% H), a la población del continente americano (57% M y 49% H) y a la población del país (53% M y 43% H) por encima de las opción “A ti y a tu familia” con 17% M y 27% H. Se percibe que la mujer, influenciada por el rol familiar que tiene culturalmente, se preocupa más por las futuras generaciones. Respecto a las opciones “Población del Estado de Baja California Sur”, “A tu ciudad” y, “A ti y tu familia”, consideran que el CC les afectará mucho, con una diferencia de entre 2 y 5% entre mujeres y hombres (Figura 4).

Figura 3. Principales riesgos ante el cambio climático

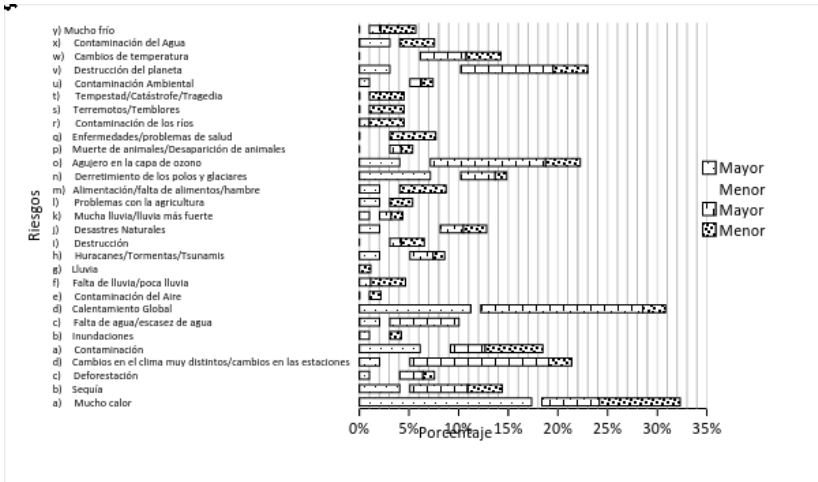
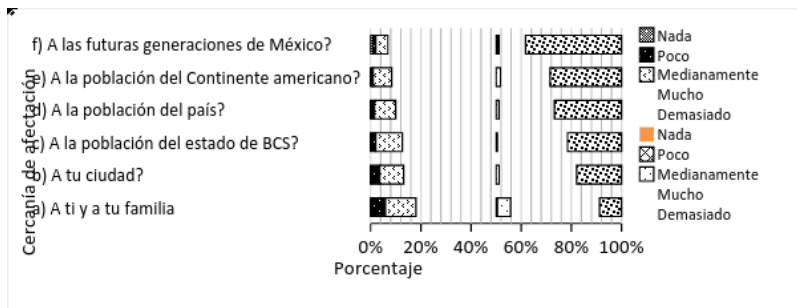


Figura 4. Percepción sobre la cercanía de afectación del cambio climático



Haciendo referencia al grado de conocimiento del tema del CC, 49% de los hombres consideran que necesitan más información de la que poseen, 2% más que las mujeres (47%), 19% de los hombres cree que necesita algo más de información, a diferencia de las mujeres con 29%. Sin embargo hay quien dice que no necesita más información sobre el tema de los cuales 10% son hombres y 9% mujeres. Para el involucramiento en acciones, reactivas o

Sección III. Adaptación, acciones y cambios para el cambio climático

El CC hasta hace pocos años era un problema que sólo llamaba la atención de los científicos. No obstante, en los últimos años la sociedad ha comenzado a interesarse y preocuparse por este fenómeno. En el presente estudio, más del 90% de hombres y mujeres proyectan algún grado de preocupación ante este suceso, considerando que las mujeres muestran una ligera mayor preocupación (4% más). Respecto a las personas que están un poco preocupadas por el CC, así como las nada preocupadas, es posible que su respuesta esté relacionada a que en su vida diaria (escuela, hogar, convivencia) siguen disfrutando de los beneficios que brinda el ambiente, así como el acceso a bienes y servicios de manera eficiente, o de haber tenido problema para el consumo de los mismos, posiblemente lo justifican con variables económicas más que ambientales como el desabasto de recursos naturales como materia prima que están siendo afectadas por el CC. Al respecto cabe mencionar que los habitantes del estado de BCS nos encontramos muy por encima de la calidad de vida en cuanto al resto del país, debido a la calidad ambiental de nuestros ecosistemas lo que hace que se aprecie bajo impacto en el ambiente, sobre todo cuando se trata de problemáticas globales como lo es el CC.

Por otro lado, el desarrollo nacional es la capacidad que tiene un país para mejorar el bienestar social de su pueblo. Al solicitar a los encuestados que indicaran tres temas prioritarios que deben incluirse en la planeación del desarrollo nacional, hombres y mujeres seleccionaron la educación, la salud y el CC, éste último con una diferencia de mujeres sobre hombres de 15% (Figura 6), cabe mencionar que los encuestados dejaron fuera opciones como empleo, seguridad nacional, prevención y atención de emergencias y seguridad carretera. Las respuestas dejan ver, una vez más, que las opciones que están estrechamente relacionadas con la vida diaria y que afectan directamente en el desarrollo personal y familiar la vida de los ciudadanos, son las opciones mayormente seleccionadas; asimismo, se percibe que existe un sesgo en las respuestas al incluir el CC dentro de las primeras tres opciones.

Figura 6. Temas prioritarios para el desarrollo nacional



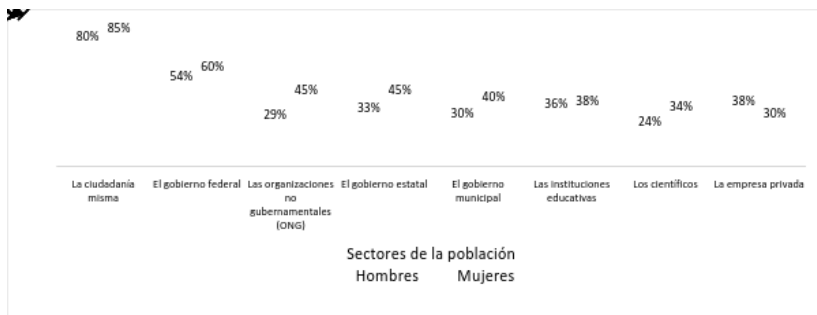
Cuando se les solicitó a los encuestados que indicaran tres temas específicamente ambientales y prioritarios que deben incluirse en la planeación del desarrollo nacional, el tema del CC se posiciona en primer lugar para mujeres (69%) y en segundo para hombres (49%) con una diferencia de 20%, seguido de contaminación del agua (66% hombres, 65% mujeres) y en tercer lugar contaminación del aire (52% mujeres, 47% hombres). Las opciones ambientales antes mencionadas están por encima de deforestación, desaparición de animales y plantas silvestres, contaminación de playas, crecimiento de las ciudades y urbanización.

Al interpretar los resultados de la figura 7, se observa que tanto hombres como mujeres consideran que la ciudadanía misma es el principal sector de la sociedad que debe tomar acción por el CC, seguido del gobierno federal, el gobierno estatal y las organizaciones de la sociedad civil. Existe una diferencia de 5% entre hombres y mujeres, dejando ver una vez más que las mujeres se muestran más comprometidas en la responsabilidad civil que los hombres, otro rasgo de la cultura mexicana.

La adaptación reactiva y proactiva puede ayudar a reducir los impactos adversos del CC a corto, mediano y largo plazo. Cuando se les solicitó a los encuestados de las tres universidades que indicaran los comportamientos y acciones que realizan para reducir los impactos del CC, tanto hombres como mujeres mencionaron

que el principal comportamiento es almacenar agua (52% M y 53% H), mientras que la acción con menor porcentaje es formar parte de algún grupo ambientalista (9% M y 7% H) (Figura 8).

Figura 7. Sectores que deben de tomar acciones por el cambio climático

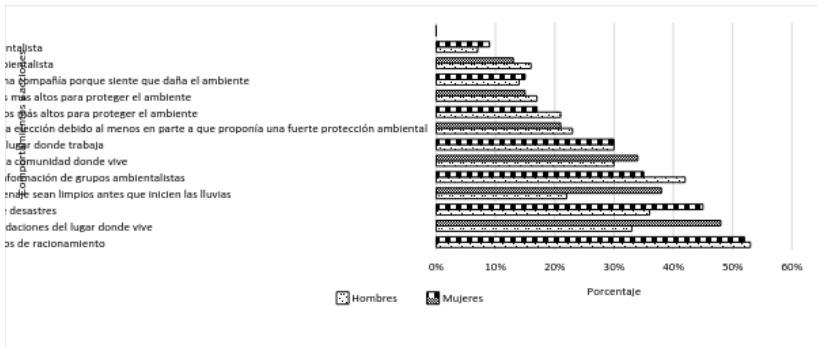


Como respuesta a las preocupaciones por el CC se encontró que 85% de los hombres todos los días apagan las luces cuando salen de la habitación en comparación con las mujeres con 90%, de nuevo el rol familiar y de economía del ahorro se percibe más en las mujeres; 30% de los hombres comparte el vehículo una vez por semana y solo 21% de las mujeres lo hacen. Mientras que el 52% de las mujeres siempre usa el transporte público, solo 35% de los hombres selecciono la opción. El 39% de los hombres recicla vidrio, aluminio y otros materiales en comparación 43% de las mujeres.

Como apoyo u oposición a diferentes políticas públicas que existen y que podrían existir para enfrentar el CC, los resultados muestran que 67% de los hombres y 66% de las mujeres están fuertemente a favor de la protección de los bosques de la deforestación. Por otro lado, 47% de los hombres menciona estar a favor de la construcción de más represas hidroeléctricas mientras que 47% de las mujeres considera el apoyo para que la producción agrícola sea más amigable con el medio ambiente. Sobre aumentar el costo del agua para conservar las cuencas, 27% de los hombres se

muestran indiferentes, 38% opuesto y 17% fuertemente opuesto, mientras 35% de las mujeres se oponen y 15% se mantiene fuertemente opuestas. En este caso, ambos géneros se oponen al aumento, lo que muestra la preocupación por el cuidado de la economía familiar sin percibir el beneficio que tendría la recaudación si se dirige a medidas y políticas para el cuidado del valioso recurso.

Figura 8. Comportamientos y acciones para reducir los impactos del cambio climático



4. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

En general los alumnos de las tres instituciones tienen información confusa ante el CC, en ese sentido, a pesar de que la contestación del cuestionario aplicado no les fue fácil ya que se observó que los alumnos dudaban en sus respuestas, solo 49% de los hombres y 47% de las mujeres admiten necesitar mucha más información sobre el CC lo que muestra poca sensibilidad real ante el tema y su comprensión. Por otro lado, 24% de hombres y 30% de mujeres se sienten muy preocupados ante las implicaciones del CC, indicando un rasgo cultural de mayor preocupación y comportamiento social de mujeres en comparación con hombres. Dentro de los tres temas ambientales prioritarios para el país el CC ocupa el segundo lugar para los hombres y el primer lugar para las mujeres, se observa que la contaminación del agua (segunda primer

prioridad para hombres) es un problema que se presenta en el quehacer cotidiano por lo que lo perciben como prioridad, por otro lado es más probable que perciban los problemas locales que problemas globales tales como contaminación del aire, sobre todo en nuestra ciudad con baja densidad de población, esto ayuda a entender sus prioridades y la valoración del entorno.

Aunque 80% de los hombres y 85% de las mujeres admiten que es la ciudadanía quien debe tomar acciones ante el CC, muy por encima de la participación del gobierno federal (54% y 60% respectivamente) solo la minoría (7% de los hombres y 8% de las mujeres) recicla o compra productos elaborados con materiales reciclados. Se observa que la ciudadanía sabe que la acción ciudadana es importante pero no tiene incentivos para cambiar la actitud hacia una tendencia más participativa con acciones proactivas con mayores beneficios y menor impacto.

En este sentido, cabría reflexionar sobre la importancia de los contenidos o el desarrollo programático de las asignaturas que se imparten durante toda la carrera universitaria y cómo afecta a éstos resultados obtenidos en cuanto a la educación ambiental, nivel de conciencia y compromiso con el medio ambiente que deberían tener los alumnos de nivel licenciatura, independientemente del área del conocimiento a la que se encuentre adscrita su carrera y de la institución. Resulta difícil de explicar a detalle el comportamiento de los alumnos poco o nada interesados hacia posiciones conservacionistas. No sería justo atribuir completamente un efecto negativo en sus percepciones a la enseñanza universitaria de las diferentes instituciones, pero sí debería ser objeto de reflexión las posibles causas de estos resultados. Aunado a que gracias a los medios de información masiva, actualmente tenemos la sociedad más informada de la historia, pero, es notorio que el tipo de información a la que se acercan los universitarios está muy por encima de los temas ambientales lo que genera poca sensibilidad y poca conciencia ciudadana.

Los resultados muestran un aparente distanciamiento de un problema que está alejado de sus intereses cotidianos (al ser el CC una problemática global), sin embargo, el cambio de actitud hacia

un verdadero compromiso, la información y comunicación oportuna puede ir de la mano con el grado de conocimiento, sensibilidad y comprensión de la problemática relacionada con acciones (reactivas o proactivas) valoradas por el resto de la sociedad dada la importancia del reconocimiento de sus esfuerzos y compromisos en el círculo social para los jóvenes.

El concepto de preocupación ambiental hace referencia a una actitud de carácter general hacia el medio ambiente o al conjunto de orientaciones más o menos específicas que los seres humanos mantenemos hacia los diferentes temas o sucesos medioambientales (Fernández, 2008). Los medios de comunicación, así como las universidades son herramientas mediante las que los individuos somos capaces de conocer y entender cierta información. Es indudable que el medio universitario es más proclive al desarrollo de una consciencia ambiental, aun cuando el conjunto de iniciativas universitarias orientadas al apoyo para que las sociedades conozcan, se comprometan y enfrenten el CC, si las hubiere, no son suficientes ni adecuadamente eficaces como lo demuestran los resultados.

El CC y sus consecuencias es una temática de actualidad, divulgada diariamente, conocida e identificada como una de las preocupaciones de la humanidad, en ese sentido, la percepción ambiental es entendida, básicamente, como un proceso social de asignación de significados a los elementos del entorno natural y a sus cursos de transformación y/o deterioro (Briceño et al., 2011). Por esa razón, los alumnos universitarios aprecian y valoran el entorno en un ámbito local y se les dificulta relacionarlo con un ámbito geográfico mayor; lo anterior está relacionado con el aislamiento natural de la geografía sudcaliforniana.

La política orientada a tratar los problemas del CC suele ser considerada una de las políticas ambientales más complejas de definir y de más difícil aplicación, debido a la gran cantidad de factores que intervienen en ese proceso, siendo uno de los más importantes la diversidad de intereses de los agentes implicados y la variedad de actitudes, valores y comportamientos de la población (Olmos-Martínez et al., 2013). En ese sentido, los resultados

muestran que los alumnos perciben que la política de desarrollo debe dirigirse a temas sociales y económicos que son de mayor interés para la ciudadanía.

Si nuestra tarea en la educación ambiental es ayudar a los estudiantes a construir, modificar y ampliar sus valores hacia la defensa y conservación de un patrimonio del que somos “los encargados”, será muy importante lograr que los estudiantes expliciten sus valores y entiendan cómo sus intereses explican muchas facetas de sus conductas. En este contexto, las ideas que manifiestan los estudiantes ponen en evidencia algunas contradicciones en los principios y valores compartidos en nuestra sociedad actual aunada al rol cultural que tienen hombres y mujeres.

El análisis de las actitudes que muestran los estudiantes ante una situación real, pero alejada de sus intereses más cotidianos, nos puede permitir examinar otros aspectos que van más allá de las problemáticas ambientales locales. Por ejemplo, se pueden analizar algunos de los factores que influyen en las actitudes y conductas dirigidas hacia la defensa del medio: los valores que comparten, los aspectos emocionales que consideran, la motivación, sentido de la responsabilidad, prioridades, etc.

Los impactos del CC en los diferentes sectores socioeconómicos y sistemas ecológicos y la forma cómo éstos involucran a las personas en su vida diaria, por su parte, constituyen, fuentes de información que pueden emplearse en la construcción de mensajes destinados a promover actitudes individuales más respetuosas con el medio ambiente. Ello es en sí mismo también una medida de adaptación al CC.

REFERENCIAS DOCUMENTALES

ARIZPE, Lourdes; PAZ, María Fernanda. y VELÁZQUEZ, Margarita. 1993. **Cultura y cambio global: percepciones sociales sobre la deforestación en la selva lacandona**. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-Porrúa (México).

- BRICEÑO, Morella; OWEN, Mary. y CONTRERAS, Wilver. 2011. "Propuesta de un sistema de indicadores para evaluar la calidad visual del paisaje urbano". **Ecodiseño & Sostenibilidad**, Vol. 3, N° 1: 65-104.
- COHEN, Stewart, DEMERITT, David, ROBINSON John, y ROTHMAN, Dale. 1998. "Climate change and sustainable development: towards dialogue". **Global Environmental Change** 8: 341-371.
- DESSAI, Suraje; O'BRIEN, Karen; HULME, Mike. 2007. "On uncertainty and climate change", **Global Environmental Change**, 17: 1-3. doi: 10.1016/j.gloenvcha.2006.12.001
- EUROPEAN COMMISSION. 2009. "Europeans' attitudes towards climate Change. Bruselas Special" Eurobarometer 322. **TNS Opinion & Social**, disponible en <http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/ebs/ebs_300_full_en.pdf>. Consultado el 30.06.2015.
- FERNÁNDEZ de Pinedo, Ignacio. 1982. **Construcción de una escala de actitudes tipo Likert**. Instituto nacional de higiene en el trabajo. NTP:15 (España).
- FERNÁNDEZ Moreno, Yadira. 2008. "¿Por qué estudiar las percepciones ambientales? Una revisión de la literatura mexicana con énfasis en Áreas Naturales Protegidas". **Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad** Vol. XV No. 43: 179-202.
- FISHER, Dana. 2003. "Global and domestic actors within the global climate change regime: toward a theory of the global environmental system". **International Journal of Sociology and Social Policy** 23: 5-30.
- JONES, Samantha. 2002. "Social constructionism and the environment: through the quagmire". **Global Environmental Change** 12: 247-251.
- KINDELÁN Amorrinch, Cecilia. 2013. **Percepción, información y comunicación del cambio climático, conocimiento en estudiantes universitarios**. Tesis de doctorado Universidad de las Palmas de Gran Canaria. 380pp. (España).

- MOYANO, Eduardo, Paniagua, Ángel y Lafuente, Regina. 2009. "Políticas ambientales, cambio climático y opinión pública en escenarios regionales. El caso de Andalucía". **Revista internacional de sociología**. Septiembre-diciembre, vol. 67, (3): 681-699.
- NIEMEYER, Simon, PETTS, Judith y HOBSON, Kersty. 2005. "Rapid climate change and society: assessing responses and thresholds". **Risk Analysis** 25:1443-1456.
- NOVO, María. 2002. **Globalización, cambio de paradigma y educación ambiental**. En: Novo, María. (Dir). Globalización, crisis ambiental y educación. Aulas de Verano. ISFP. MEC.
- O'RIORDAN, Timothy y JORDAN, Andrew. 1996. **Social institutions and climate change**. En O'riordan, T., Jäger, J. (Eds.), Politics of Climate Change. Routledge (London).
- OLMOS-MARTÍNEZ Elizabeth, GONZÁLEZ-ÁVILA, María Eugenia y CONTRERAS-LOERA, Marcela Rebeca. 2013. "Percepción de la población frente al cambio climático en áreas naturales protegidas en Baja California Sur, México". **Revista Polis**. No. 35 Universidad Bolivariana de Santiago de Chile. Enero-Agosto 2013. [En línea] <http://polis.revues.org/9158>. ISSN electrónico: 0718-6568.
- PADILLA y SOTELO, Lilia Susana y LUNA Ana María. 2003. "Percepción y conocimiento ambiental en la costa de Quintana Roo: una caracterización a través de encuestas". **Investigaciones Geográficas**. Boletín. México: UNAM, núm. 52: 99-116.
- PANIAGUA, Ángel y MOYANO, Eduardo. 1998. "Medioambiente, desarrollo sostenible y escalas de sustentabilidad". **Revista Española de Investigaciones Sociológicas**, pp.151-178.
- RETAMAL, Rafaela, ROJAS Jorge y PARRA Oscar. 2011. "Percepción al cambio climático y a la gestión del agua: aportes de las estrategias metodológicas cualitativas para su comprensión". **Ambiente & Sociedade**. Campinas V. XIV. N. 1: 175-194.

SEACREST, Susan, KUZELKA Robert y LEONARD Rick. 2000. "Global climate change and public perception: the challenge of translation". **Journal of the American Water Resources Association**, 36 (2): 253–263

TABARA, David. 2003. "Spain: words that succeed and climate policies that fail". **Climate Policy** Vol. 3: 19-30.

<http://www.inmujeres.gob.mx/> [26 de junio de 2016]

<http://www.altillo.com/universidades/mexico/de/bajacaliforniasur.a sp> [30 de abril de 2016]

<http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/bcs/poblacion/educacion.aspx?tema=me&e=03> [15 de enero de 2016]



**UNIVERSIDAD
DEL ZULIA**

opción

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

Año 32, Especial N° 13, 2016

Esta revista fue editada en formato digital por el personal de la Oficina de Publicaciones Científicas de la Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia.
Maracaibo - Venezuela

www.luz.edu.ve

www.serbi.luz.edu.ve

produccioncientifica.luz.edu.ve